

NUNTIA



Congregación de la Misión
de **San Vicente de Paúl**

Junio

2025



Editorial



En la esperanza somos salvados

Es el título de la Carta Encíclica de Benedicto XVI publicada el 30 de noviembre de 2007.

Surge la pregunta: ¿en qué consiste esta esperanza que, como esperanza, es "redención"? Pues bien, el núcleo de la respuesta se da en el pasaje de la Carta a los Efesios: los Efesios, antes del encuentro con Cristo, estaban sin esperanza, porque estaban "sin Dios en el mundo". Llegar a conocer a Dios, el Dios verdadero, es recibir esperanza (n. 3)

El ejemplo de un santo de nuestro tiempo puede ayudarnos en cierta medida a comprender lo que significa encontrarse con este Dios por primera vez y en la realidad. Pienso en la africana Josephine Bakhita, canonizada por el Papa Juan Pablo II. Nació alrededor de 1869, en Sudán. A la edad de nueve años fue secuestrada por traficantes de esclavos, golpeada hasta la muerte y vendida cinco veces en los mercados sudaneses. Finalmente, como esclava se encontró al servicio de la madre y esposa de un general y allí fue azotada todos los días hasta quedar ensangrentada; Como resultado de esto, quedó con 144 cicatrices a lo largo de su vida. Finalmente, en 1882 fue comprada por un comerciante italiano para el cónsul italiano Calisto Legnani quien, ante el avance de los mahdistas, regresó a Italia.

Aquí, después de esos terribles "amos" de los que hasta entonces había sido propiedad, Bakhita llegó a conocer a un "maestro" totalmente diferente: en el dialecto veneciano, que ahora había aprendido, llamaba al Dios vivo, al Dios de Jesucristo, "parón". Hasta entonces solo había conocido amos que la despreciaban y maltrataban o, en el mejor de los casos, la consideraban una esclava útil. Ahora, sin embargo, escuchó que hay un "parón" por encima de todos los señores, el Señor de todos los señores, y que este Señor es bueno, bondad en persona.

Llegó a saber que este Señor también la conocía, que también la había creado, es más, que la amaba. Ella también fue amada, y por el supremo "Parón", ante el cual todos los demás amos no son más que miserables sirvientes. Era conocida, querida y esperada.

Ahora tenía «esperanza», ya no sólo la pequeña esperanza de encontrar amos menos crueles, sino la gran esperanza. Con el conocimiento de esta esperanza fue "redimida", ya no se sentía esclava, sino hija libre de Dios. Él entendió lo que Pablo quiso decir cuando les recordó a los efesios que primero estaban desesperados e impíos en el mundo, sin esperanza porque eran impíos.

El 9 de enero de 1890 fue bautizada y confirmada y recibió la Primera Comunión de manos del Patriarca de Venecia. El 8 de diciembre de 1896, en Verona, pronunció sus votos en la Congregación de las Hermanas Canosianas y a partir de entonces, junto con su trabajo en la sacristía y en la puerta del claustro, intentó en varios viajes a Italia sobre todo impulsar la misión: la liberación que había recibido a través del encuentro con el Dios de Jesucristo, sentía que debía extenderla, debía ser dada también a los demás, a tantas personas como sea posible. La esperanza, que había nacido para ella y la había "redimido", no podía guardarla para sí misma; Esta esperanza tenía que llegar a muchos, llegar a todos.

P. Salvatore Farì CM

San Vicente escribe las Reglas en varias etapas. Comienza en 1625, cuando la Congregación se encuentra en su fase inicial, germinal, y termina en 1658, después de 33 años, en la última fase de su vida, la del declive físico, pero también de su plena madurez espiritual. San Vicente, ya anciano, admira la obra de Dios en su Comunidad, la Misión, que ahora ve como una realidad consolidada en la Iglesia de su tiempo. Cuando distribuye las Reglas, ha alcanzado la lucidez de conciencia y la intención explícita de querer transmitir un estilo de vida. Por lo tanto, se puede considerar el libro de las Reglas principalmente como el libro de la «transmisión de una experiencia misionera». Solo después, y solo para aquellos que han sido contagiados por esa experiencia, puede convertirse en el «código fundamental» que regula una vida misionera. En todos sus capítulos resuena el deseo de transmitir un espíritu, incluso antes que las reglas.

En la redacción de las Reglas, San Vicente dedicó tiempo. Sabía bien que un carisma necesita organización para perdurar en el tiempo. Es necesario que la intuición originaria, verificada en la experiencia y consolidada por ella, se fije en «cartas» de intenciones, concretada en «reglas» de comportamiento, para «ordenar» una actividad colectiva y dirigirla hacia su fin: «seguir a Cristo evangelizador de los pobres».

El libro de las Reglas de la Congregación es único, en comparación con todos los demás reglamentos que San Vicente escribió (los de la Caridad y las Hijas de la Caridad), porque permite conectarse con la experiencia que él vivió junto a sus primeros compañeros, en la misma forma de vida que describe. Desde este punto de vista, las Reglas comunes de la Congregación muestran la posibilidad concreta de insertarse en el eje heredado vicenciano, de ser sus hijos.

Primero hay una vida misionera, vivida en una forma de vida común, luego están las Reglas. Y con cierto orgullo, San Vicente puede jactarse de que, incluso en esto, la Congregación ha intentado conformarse a Cristo, quien «comenzó primero a hacer y luego a enseñar». La «vida» precede a todo, tiene el primado. Por eso San Vicente puede asignar a las Reglas un fin muy particular, el de «encender», «estimular», «excitar» el corazón, «a huir de los vicios y a adquirir las virtudes», para vivir el Evangelio en una «forma de vida apostólica».

Es interesante notar cómo San Vicente usa un vocabulario «afectivo», donde el sentir y no el pensar tiene el primado. En el siglo agustiniano sigue a San Agustín. En particular, parece evidente la influencia de la Regla de los jesuitas. Sabemos, de hecho, que el padre Jean-Baptiste de Saint-Jure S.J. ayudó a San Vicente a redactar las Reglas para las normas disciplinarias relacionadas con el silencio, el desapego, la indiferencia, la obediencia, la puntualidad, las lecturas, los ejercicios espirituales. En la proto-pedagogía ignaciana contenida en los Ejercicios, se habla de «ardor de afectos»: quien se hace discípulo del Señor debe «mover más los afectos con la voluntad», debe «sentir y saborear internamente». Se dice que los pensamientos, las palabras, las obras, de frías (frias) deben volverse calientes (calientes) a través de la excitación del deseo. Junto a la escuela del intelecto, San Ignacio colocó la escuela del afecto para la educación del corazón, para el refinamiento de los sentimientos, para el cultivo de la vida interior. Para San Vicente, la conmoción del corazón permite hacer levitar la oración y con ella el fervor. El «ímpetu afectivo» sostiene la vida de fe e impide que las prácticas espirituales se conviertan en acciones religiosas áridas, que transformen el Evangelio en una observancia rígida, la Misión en una actividad misionera fatigosa.

Las Reglas comunes impiden todo esto. Son capaces de encender el deseo y de suscitar un auténtico espíritu misionero, porque «emanadas del Espíritu de Dios». Y San Vicente agrega: «Por esta razón nos hemos preocupado, por lo que nos fue posible, de extraer todas las Reglas del espíritu de Jesucristo y de las obras de su vida... ya que consideramos que los hombres llamados a continuar la misma misión de Cristo, que consiste en la evangelización de los pobres, deben tener los mismos “sentidos” y “afectos” de Cristo (*Christi sensibus et affectibus*)... “llenos” de su espíritu y “seguir” sus huellas».

Entonces se comprende cómo el Capítulo I de las Reglas «Institución y fin de la Congregación» asigna a la Congregación la tarea de «imitar al mismo Cristo Señor, tanto en las virtudes (actitudes y sentimientos), como en los ministerios (la salvación del prójimo, especialmente de los pobres)». Todo esto se realiza: 1 – atendiendo a la propia perfección; 2 – evangelizando a los pobres, especialmente los del campo; 3 – ayudando a los eclesiásticos a adquirir la ciencia y las virtudes necesarias para su estado. Esta última formulación de 1658 fue precedida por otras dos formulaciones del fin de la Congregación.

En la Bula *Salvatoris nostri* de Urbano VIII (1633), se dice que «el fin principal y el propósito especial de dicha Congregación y de sus miembros es, con la ayuda de Dios, dedicarse además de a su propia salvación, a la de aquellos que viven en los pueblos, aldeas, tierras, caseríos y pequeños pueblos más humildes». Hay una indicación concreta de un fin espiritual, «dedicarse a la propia salvación y a la de los pobres», que presupone el cultivo de la vida interior (para sí) y las misiones en el campo (para los pobres).

En las Reglas aprobadas por el Arzobispo de París (Código de Sarzana 1655), tenemos la indicación de un fin ideal, «seguir las huellas de Cristo venido para hacer la voluntad del Padre anunciando el Evangelio a los pobres», y de los fines concretos: «a) cumplir en todo como Jesús la voluntad de Dios; b) evangelizar a los pobres, especialmente los de la campiña; c) ayudar a los eclesiásticos a adquirir la ciencia de los santos, para dirigir al pueblo por el camino de la salvación». La insistencia de esta formulación está en hacer la voluntad de Dios, característica de la misión de Jesucristo y, al mismo tiempo, vía para alcanzar la perfección para los miembros de la Congregación.

En estas tres formulaciones hay énfasis diferentes. Sin embargo, la preocupación de San Vicente permanece constante: subrayar que los pobres son los destinatarios privilegiados del anuncio del Evangelio y de la acción de la Congregación, en particular los más pobres, el pueblo del campo, el más abandonado religiosamente y el más probado desde el punto de vista humano. Incluso la especificación *maxime ruriculis*, «sobre todo las zonas rurales», se encuentra en el Contrato de fundación de la Congregación que San Vicente firmó con los Gondi el 17 de abril de 1625 y que caracteriza y motiva el nacimiento de una nueva forma de vida apostólica.

P. Nicola Albanesi C.M.



Carta del Padre Tomaž por el nombramiento del P. Nélio Pereira Pita como obispo auxiliar de Braga

El Superior General de la Congregación de la Misión expresa su gratitud y alegría por esta nueva misión al servicio de la Iglesia.

Queridísimos cohermanos,
queridísimos miembros de la Familia Vicenciana,
queridos amigos en el Señor:

Con inmensa gratitud a Cristo, Buen Pastor, les anuncio que Su Santidad el Papa León XIV ha nombrado hoy, 6 de junio de 2025, al P. Nélio Pereira Pita, miembro de la Congregación de la Misión, como Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Braga (Portugal).

Es un momento de gracia para toda nuestra Congregación, para la Familia Vicenciana y, sin duda, para la Iglesia que peregrina en Braga. Al llamar al P. Nélio al ministerio episcopal, el Papa León XIV ha reconocido en él a un pastor según el corazón de Cristo: un hombre de profunda fe, de caridad activa y con un auténtico espíritu misionero.

Conocemos al padre Nélio como un cohermano entregado, capaz de unir la sencillez vicenciana con una sólida formación teológica y una gran sensibilidad pastoral. Ha servido con fidelidad en la formación, en el acompañamiento de los pobres y en la animación misionera, dando testimonio con su vida de que “evangelizar a los pobres es nuestra vocación”.

Estoy seguro de que el P. Nélio llevará al corazón del episcopado su pasión por los pobres, su cercanía a las periferias y su capacidad de caminar con el pueblo. Su vida seguirá siendo una “misión permanente”.

Querido padre Nélio, te acompañamos con la oración, nuestro aprecio fraterno y nuestro cariño. Que la Virgen María de la Medalla Milagrosa, san Vicente de Paúl, y todos los santos, beatos y siervos de Dios de la pequeña Compañía te guíen y protejan en este nuevo camino.

P. Tomaž Mavrič CM
Superior General
de la Congregación de la Misión



Mensaje de S.E. Mons. Nélio Pereira Pita, C.M. nombrado Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Braga (Portugal)

Queridos cohermanos, queridos miembros de la Familia Vicenciana, hermanos todos en el Señor:

El pasado 3 de junio fui informado de que el Santo Padre León XIV me había nombrado Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Braga (Portugal). San Vicente de Paúl nos enseñó a confiar en la Divina Providencia, y precisamente por ello, con temor y temblor, he aceptado esta nueva misión que la Iglesia me ha confiado. Desde el primer momento, deseo asumir este servicio con una actitud de total confianza en Dios.

Agradezco al Sumo Pontífice la confianza que ha querido conceder no solo a mi persona, sino también a la Congregación de la Misión de la que formo parte, al llamarme al episcopado y asociarme al Colegio de los sucesores de los Apóstoles.

Mientras me preparo para dejar mi servicio como Asistente General de la Congregación de la Misión, quiero agradecer al Padre Tomaž, nuestro Superior General, por su amistad y su presencia inspiradora. Ha sido un honor para mí formar parte de este equipo guiado por ti, Padre Tomaž. Quiero agradecer también a los Asistentes Generales, al Secretario General, al Ecónomo General, así como al Padre Sergio, Superior de esta comunidad, y al Padre Salvatore, Director de la Oficina de Comunicaciones de la Congregación, por su apoyo y su amistad.

Para mi futura actividad pastoral, tomaré como ejemplo vuestra dedicación y el testimonio de tantos misioneros que he tenido el privilegio de conocer en las Provincias que he visitado.

Saludo a S.E. Mons. José Cordeiro: será para mí una alegría colaborar con él, con los sacerdotes, los diáconos, los consagrados, las consagradas y todas las realidades eclesiales de nuestra Archidiócesis, viva y rica en historia, fe y caridad.

Como lema episcopal he elegido “Ut vitam habeant” (Para que tengan vida) – Jn 10,10 – pues creo que uno de los grandes desafíos de este tiempo es la promoción y la defensa de la vida.

La Buena Noticia de Jesucristo es una oferta de “vida en plenitud” para todos, sin excepción. Dios se hizo hombre para dar vida a la vida. La experiencia religiosa, vivir la fe en comunidad, no sofoca la vida, sino que la acrecienta y la potencia, haciéndola generativa y llena de sentido. El mensaje del Evangelio despierta lo mejor de cada ser humano y, por ello, merece la pena dar la vida por esta causa.

Queridos miembros de la Familia Vicenciana, me encomiendo a vuestras oraciones para que pueda ser siempre acogedor y misericordioso, especialmente con los pobres, nuestros Señores y Maestros, y con todos los necesitados.

Confío a la intercesión de San Vicente de Paúl y de la Reina de los Apóstoles este nuevo fiat al que he sido llamado.

Mons. Nélio Pereira Pita, CM



Seminario de Estudiantes Vicencianos - India 2025

El Seminario de Estudiantes Vicencianos - 2025 se llevó a cabo del 2 al 6 de mayo en la Escuela Residencial Internacional De Paul, Mysore, Karnataka, India. Fue una iniciativa conjunta de las Provincias del Sur y del Norte de la India desde 1987. Había sesenta y nueve estudiantes en total de ambas Provincias que habían participado activamente en el seminario. El evento fue bendecido con la presencia del Rev. P. Sebastian Vettickal CM, el Viceprovincial de la Provincia del Sur de la India, el Rev. P. Roy Kochapilly CM, el Consejero encargado de la Formación del Sur, el Rev. P. George Azhakanakunnel CM, el representante de la Provincia del Norte de la India, el Rev. P. Santoy Kurian CM, el Rev. P. Baiju Chittuparamban CM, el Rev. P. Shijo CM, el Rev. P. Anish CM, Rev. P. Jayaraj CM, Rev. P. Ullas CM y Rev. P. Joji Babu CM.

El seminario fue meticulosamente animado por los teólogos de segundo año sobre el tema "Revestíos del Espíritu de Cristo: en la vida vicenciana, la misión y la caridad".

Cada día se organizó de manera creativa con el fin de empaparse del Espíritu de San Vicente y todos los días hubo sesiones sobre varios temas relacionados con el tema y tres moderadores designados para guiar las sesiones. Además, los grupos se dividían para las discusiones, y las interacciones y deliberaciones después de las discusiones grupales, lo que permitió a los hermanos pensar creativamente y estar en sintonía con los signos de los tiempos. Además de estos, un sacerdote salesiano, el P. Shiju Thomas, SDB, fue invitado a presentar brevemente una charla sobre la "Caridad Vicenciana" que fue muy perspicaz e influyente para nuestra misión.

Los cohermanos dirigieron muy activa y creativamente los servicios de oración, la Sagrada Eucaristía y las otras celebraciones litúrgicas.

Para sacar a relucir las diversas capacidades y calibres de los estudiantes, se llevaron a cabo muchas competiciones como concursos de talentos, sketches, concursos vicencianos, concursos de ensayos y otros juegos al aire libre que dieron lugar a la deportividad, el liderazgo, la perseverancia, el espíritu competitivo y la colaboración.

En conclusión, el Seminario de Estudiantes Vicencianos 2025 resultó ser una experiencia profundamente enriquecedora y transformadora para todos los cohermanos. Arraigado en el espíritu de San Vicente de Paúl, el seminario ofreció una plataforma única para la reflexión teológica, filosófica y práctica, la unión fraterna, el crecimiento personal, una comprensión más clara de la identidad vicenciana, la misión, la caridad y un compromiso más profundo de servir a Cristo en los pobres con amor y compasión. La participación activa de todos los hermanos, formadores y especialistas creó un ambiente de aprendizaje, colaboración, celo renovado y renovación espiritual.

P. Sebastian Vettickal C.M.



30° Aniversario del Seminario San Vicente de Paúl Provincia Fortaleza de la Congregación de la Misión

Del 30 de mayo al 1 de junio de este año se celebró el 30° aniversario del seminario San Vicente de Paúl, que tiene su sede en la ciudad de Belém, en el estado de Pará. Esta casa pertenece a la Provincia Fortaleza de la Congregación de la Misión, ubicada geográficamente en los estados del norte y noreste de Brasil y acoge a estudiantes de las etapas académicas de filosofía y teología. Fue construida debido al aumento de las vocaciones vicentinas cuando la antigua casa ya no podía alojar cómodamente a los estudiantes.

Algo interesante de este espacio de formación es su ubicación, se encuentra en el Amazonas. Con esto, se percibe que los misioneros que pasan por este ambiente tienen la oportunidad de entrar en contacto con realidades desafiantes que están siendo discutidas por la Iglesia a nivel mundial. Un segundo rasgo a destacar es la presencia de personas que asumen la misión de apoyar las vocaciones de manera heroica. Son hombres y mujeres que ayudan con sus oraciones, amistad y recursos de tal manera que los nombres de los amigos y benefactores del seminario son la síntesis perfecta de lo que son y hacen.

Por todas estas gracias, una conmemoración que marca el 30° aniversario del seminario de San Vicente de Paúl fue vista como muy providencial, considerando también que el 25° aniversario de esta casa no se celebró debido a la pandemia de Covid-19. La conmemoración, además de las celebraciones eucarísticas, se llevó a cabo a través de una exposición de fotografías sobre la historia del seminario, así como una conferencia sobre el mismo tema. Se colocó una placa en la entrada para conmemorar este momento y se presentó el escudo del seminario, preparado para esta ocasión. A lo largo del tiempo de la fiesta se publicaron los testimonios de los cohermanos que pasaron por la casa.

Los concelebrantes de los 4 días de celebración fueron personas que han sido y son parte de estos 30 años de historia, a saber, el P. Assis da Silva, CM, el primer responsable de la formación en este seminario; el P. José Carlos Olivindo, CM, actual entrenador; el P. Jânio José, CM, provincial formado en el espacio; Dom Evaldo Carvalho, graduado de la casa, ex formador y actual obispo de la diócesis de Viana en el estado de Maranhão.

Por tantos misioneros entregados a la Iglesia para el servicio de los pobres y la formación del clero y los laicos en la Congregación de la Misión, la familia que se formó en el Seminario, sus habitantes, amigos y bienhechores, está llena de gratitud y ruega por las almas de los vicentinos que se han dedicado a esta obra y ya se han ido, en particular la del P. José Coutinho Favacho, CM, que luchó mucho por esta casa y Dom Vicente Zico, CM, que donó el terreno a la Congregación de la Misión. Que el buen Dios envíe más vocaciones a la Congregación de la Misión y a la Iglesia en general.



Celebración de los 400 años de la Congregación de la Misión – Malawi

Inauguración y bendición de la Nueva Iglesia en la aldea de Shaibu, en la parroquia de San José Sunuzi, Malawi.

El 7 de junio de 2025, la Misión Vicentina en Malawi celebró con alegría el Jubileo que marca los 400 años de la fundación de la Congregación de la Misión. Como parte de esta ocasión histórica, fue bendecida e inaugurada una nueva iglesia en la comunidad de Shaibu, perteneciente a la parroquia de San José de Sunuzi.

La bendición e inauguración estuvieron a cargo de Monseñor Alfred Mateyu Chaima, Obispo de la diócesis de Zomba, quien también presidió la Santa Misa. La presencia del P. Sebastian Vettickal, CM, Asistente Provincial de la Provincia del Sur de la India, dio mayor alegría y significado a la jornada.

En su homilía, el Obispo Chaima elogió las admirables obras misioneras que los Misioneros Vicentinos (CM) están llevando adelante en Malawi, especialmente en su diócesis. Numerosos sacerdotes, religiosos, líderes eclesiales, representantes de las autoridades tradicionales y fieles laicos se congregaron para ser testigos y celebrar esta ocasión de gracia.

Un agradecimiento especial se dirige a la comunidad de Sunuzi, al P. Mahesh Shaik, párroco, y al P. Sathyam, vicario parroquial, por su incansable dedicación en la supervisión de la construcción de la nueva y hermosa iglesia y en la organización de la celebración jubilar.

La Misión en Malawi expresa su sincera gratitud a todos los bienhechores y donantes que han contribuido generosamente a la realización de este nuevo templo. De modo particular, se reconoce y agradece el valioso apoyo de todos los benefactores.





NOMINATIONES

PEREIRA DA SILVA Jânio José	21/03/2025	Visitador Fortaleza
SOBCZAK Marek Wincenty	11/06/2025	Visitador U.S.A. New England (Reconfirmado)
ODHIAMBO Benson Thaddaeus	11/06/2025 (inicio 01/07/2025)	Visitador Kenya
CHAÚQUE Calisto Roberto	13/06/2025	Director HC Mozambique
HOŁUBICKI Karol	13/06/2025	Director HC Warsaw (Reconfirmado)
GIBSON Alan Mark	27/06/2025	Visitador Oceania (Reconfirmado)

ORDINATIONES

MUHUMUZA Johnmary	Sac	KEN	03/05/2025
MUMO Alexander Nzioki	Sac	KEN	03/05/2025
WAFULA Geoffrey Wekesa	Sac	KEN	03/05/2025
WAKUSIMBA Aba Zozmus	Sac	KEN	03/05/2025
BODZIACKI Karol Michal	Sac	POL	17/05/2025
BORSZOWSKI Dawid Lukasz	Sac	POL	17/05/2025
CIAPAŁA Piotr	Sac	POL	17/05/2025
PIETRZAK Patryk	Sac	POL	17/05/2025
REDZYNIA Adrian Robert	Sac	POL	17/05/2025
SHUSHKEVYCH Oleh	Sac	POL	17/05/2025
TALAGA Dawid Marek	Sac	POL	17/05/2025
YOUSSEF MOHAMED Valentino	Sac	POL	17/05/2025

NECROLOGIUM

Nomen	Cond.	Dies ob.	Prov.	Aet.	Voc.
GRANATA Antonio	Sac	24/04/2025	ITA	83	17
HARVEY Jeffery H.	Sac	25/04/2025	OCC	61	41
GOODMAN* David P.	Fra	28/04/2025	OCC	87	66
PERSICH Roy A.	Sac	05/05/2025	OCC	91	73
TATA Germain	Sac	14/06/2025	MAD	76	48
FERNÁNDEZ H. DE MENDOZA José Ignacio	Sac	28/06/2025	CAE	89	70

Secretaría

SÍGUENOS



@CONGREGATIOMISSIONIS



@SUPERIORGENERALCM



@CONGREGATIOMISSIONIS



@JUBILEUM400CM



@CMISSIONIS



@CONGREGATIOMISSIONIS



CONGREGATIO MISSIONIS



NUNTIA@CMGLOBAL.ORG



WWW.CONGREAGTIOMISSIONIS.ORG



Congregación de la Misión
de **San Vicente de Paúl**

